

La Adoración de los Magos, de la escuela de Rubens, de la iglesia de San Andrés de Carrión de los Condes (Palencia)

Rafael Martínez

La parroquia de san Andrés de Carrión de los Condes probablemente surgió en época tardomedieval, aunque no tenemos constancia documental de ello, ya que no existe un estudio sobre el crecimiento urbano de Carrión, pero no obstante todo parece indicar que desde el núcleo inicial de la ciudad en torno a las iglesias de Santa María y de Santiago la villa fue extendiéndose posteriormente a la parte alta¹.

Desde entonces existiría una iglesia en el solar que hoy ocupa la de San Andrés, pero en el siglo XVI se encargó a Rodrigo Gil de Hontañón el proyecto de un nuevo templo que debió de construirse lentamente. Sabemos que en su obra intervinieron Pedro del Castillo, Juan de Escalante –que modificó la taza de Rodrigo Gil–, Juan de Celaya y Juan de Aras, entre otros. La obra de la nueva iglesia, la actual, se alargó hasta 1574, en lo que se refiere a lo fundamental del cuerpo, cubriéndose en el siglo XVII y quedando inconclusa alguna parte, como su portada, obra del siglo XVII. De esa época es también su sacristía².

Durante la Guerra de la Independencia, su torre fue quemada por la columna de Padilla, y en 1887 se construyó el cuerpo octogonal rematado con linterna-campanario que presenta en la actualidad³.

¹ Del esplendor medieval e incluso del que aún gozó en el siglo XVI, no quedaba ya mucho en el siglo XVIII. Luego, a la crisis económica de fines del Antiguo Régimen que repercutió en su población, hay que añadir los efectos que la Guerra de la Independencia primero y la conocida como Desamortización de Mendizábal después, tuvieron sobre el conjunto urbano y el patrimonio eclesiástico de la ciudad.

A mediados del siglo XIX, Pascual Madoz, indica que la entonces villa tenía 602 vecinos, 3.132 almas, y señala que tenía nueve parroquias, además de mencionar los 5 monasterios que tuvo hasta la desamortización, cfr. MADUZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 vols., Madrid, 1845-1850. Cito por la edición que recogió las voces de la Provincia de Palencia, cfr. MADUZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Castilla y León. Palencia*, Valladolid, 1984, pp. 68-70.

² ANDRÉS ORDAX, S., *Carrión de los Condes. Iglesia de Santa María del Camino*, Palencia, 1994, pp. 21-24, cfr. ZALAMA RODRÍGUEZ, M. A., *La arquitectura del siglo XVI en la Provincia de Palencia*, Palencia, 1990, pp. 89-91.

³ RAMÍREZ HELGUERA, M., *op. cit.*, p. 159.

En este templo dispuso su enterramiento don Melchor Álvarez de Voz-mediano, obispo de Guadix, a quien corresponde la estatua orante que aloja el nicho clasicista de la pared de la nave de la Epístola, seguramente realizado en 1754.

Altarecillos barrocos de los siglos XVII y XVIII, y un excelente órgano de 1766, completan el patrimonio de esta parroquia, que se vio acrecentado con el traslado a ella, tras la Desamortización, de la sillería de la abadía de Benevívere.

Pero sin lugar a dudas, la principal obra de arte de las que alberga esta iglesia es el lienzo de la Adoración de los Magos.

EL RETABLO DE SANTA ANA O DE LA ADORACIÓN DE LOS MAGOS

En el muro de la nave del Evangelio se sitúa un retablo que sirve de monumental marco a la pintura objeto del presente estudio. Se trata de un retablo barroco, del siglo XVIII, formado por banco, dos cuerpos y remate. En el primer cuerpo enmarcado por dos columnas salomónicas se ubica un gran lienzo representando *la Adoración de los Magos*, del siglo XVII, y bajo él, en la moldura que sirve de banco, se ubica un pequeño lienzo que representa el rostro de Cristo como *Ecce Homo*, del siglo XVI.

El segundo cuerpo está formado simplemente por una hornacina que cobija una escultura de *Santa Ana, la Virgen y el Niño*, del siglo XVI, y dos volutas que se derraman hacia el remate de las columnas del primer cuerpo, sobre las que se sitúan a la izquierda, un santo jesuita del siglo XVIII, y a la derecha, una *Virgen con el Niño*, del siglo XVI.

Sobre la hornacina central a modo de remate una paloma con su haz de rayos representa al Espíritu Santo. El retablo conserva su mesa de altar original. El retablo fue realizado entre los años 1756 y 1758.

Sobre el conjunto de este retablo en sí, no se había llamado la atención por los eruditos e historiadores, pero ya Madoz destacó el lienzo que cobija

*“San Andrés... es edificio fuerte, construido con arcos y esquinazos de piedra, y lo demás de tapia y ladrillo...consta de tres naves en las que hay distribuidos 7 altares...hay también en la iglesia un lienzo de la Adoración de los Reyes muy ponderado por los inteligentes...”*⁴.

⁴ MADOZ, P., *op. cit.*, p. 69.

Se puede considerar que la mas antigua descripción de la iglesia de San Andrés es la que realizó Ramírez Helguera en su obra *El libro de Carrión de los Condes*, publicada en Palencia en 1896 en la imprenta de Abundio Z. Menéndez. En esta obra se señala:

*“A continuación de la sacristía se halla el altar de los Reyes, figurando la Adoración del niño Jesus. Es un retablo hermoso, de gran gusto y pintura, midiendo 5 metros y medio de ancho por tres y medio de alto, copia de Rubens y donado por una devota de Carrión, habiendo merecido dicho retablo la calificación de hermoso y de gran pincel, por los inteligentes. En lo alto, después, esta la efigie de Santa Ana, y se remata con el Espíritu Santo”*⁵

No es fácil justificar el error en las medidas que menciona el autor, pero es evidente que sigue a Ponz al referirse a la pintura.

El autor del Catalogo Monumental de la Provincia de Palencia también se refirió a esta pintura:

*“Gran retablo de los Reyes Magos con un grandioso lienzo copiado de Rubens. En la predela hay una preciosa cabeza de Cristo, pintada al óleo. Esta en la capilla de los Bobadilla que hicieron un magnífica fundación esplendida”*⁶.

Vemos que el autor menciona por primera vez la pequeña pintura del Ecce Homo, aunque debe de mezclar algunas informaciones para afirmar que se ubica en la capilla de los Bobadilla.

Años más tarde, el redactor del Inventario artístico de Palencia y su Provincia, valoró la pintura como una obra importante:

*“...pintura de la Adoración de los Reyes, copia de Rubens**, del siglo XVII...”*⁷.

⁵ RAMÍREZ HELGUERA, M., *El libro de Carrión de los Condes*, Palencia, 1986, pp. 161.

⁶ NAVARRO GARCÍA, R., *Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia*, II, Partidos de Carrión de los Condes y Frechilla, Palencia 1932, pp. 10.

⁷ URREA FERNÁNDEZ, J., “Antiguo Partido judicial de Carrión de los Condes” en J.J. MARTÍN GONZÁLEZ. (dir.) et alt., *Inventario artístico de Palencia y su provincia*, II, Madrid, 1980, p. 54.

Fue el religioso erudito P. Albano García quien en un artículo publicado en el Diario Palentino en 1993 dio noticia de cómo había llegado el cuadro a la iglesia de San Andrés. Al parecer una “*doña Juana de Guardo*” habría donado el cuadro a la parroquia en 1758.

Así, según la documentación consultada por este autor la viuda del que fue regidor perpetuo de Carrión don Agustín Díaz de Castro, se dirigió al obispo de Palencia, que entonces lo era don Andrés de Bustamante, mediante un escrito fechado el 1 de junio de 1756 manifestándole que tenía intención de donar

*“un cuadro que tiene suyo propio de la Adoración de los Santos Reyes Magos en la iglesia de San Adres de esta villa y capilla que esta según se entra por la puerta principal a mano derecha que esta con bastante indecencia y sin aseo”*⁸.

El 6 de diciembre de ese mismo año, se formalizó antes los curas de San Andrés una petición de sepultura por parte de dicha señora, vinculada al asunto de la donación del cuadro. Los regidores de la parroquia debieron de dar su consentimiento porque un año más tarde, es decir el 6 de diciembre de 1757, la donante declara:

*“tengo ya concluido el retablo y hecho el marco que con vivas ansias deseo poner en la iglesia de San Andrés para que en ella tengan el cuadro de los Santos Reyes y el devoto Ecce Homo mas reverente culto que se les da en mi casa, sin pedir por el coste de todo ello y el que tendrá el dorado, mas que una sepultura perpetua para mi y mis descendientes al pie del altar donde se ha de clocar. Habiéndolo pensado bien los señores curas, me veo precisada a pedir licencia para colocarlo donde esta el altar de San Antonio Abad, junto a la sacrista, quedando de mi cuenta el coste de pasar ese a otro lugar...”*⁹.

El 21 de enero de 1758 los curas de san Andrés firmaron la aceptación de las obras de arte, diciéndose del cuadro de la Adoración de los Magos, “*que es de fina pintura*” y declarándose que la citada señora lo tenía en la capilla de los santos Juanes.

⁸ GARCÍA, A., “Sobre el cuadro de l Adoración de los Reyes, en la iglesia de San Andrés”, *El Diario Palentino- El Día de Palencia*, viernes 3 de diciembre de 1993, p. 18.

⁹ *Ibidem*.

Los datos incompletos que este autor publicó le hicieron conjeturar algunas afirmaciones sobre la instalación de la pintura en la iglesia y sobre la autoría, descartando incompresiblemente la filiación rubeniana de la obra, con unos argumentos insostenibles. Los datos proporcionados por el P. García, fueron seguidos por los autores de una reciente guía de Carrión, sin realizar comprobación alguna¹⁰.

Con los datos que proporcionaba el citado artículo periodístico, he intentado seguir la pista en el Archivo Diocesano de Palencia, y en el Archivo Histórico Provincial, a la documentación manejada por el autor. Ello me ha permitido encontrar algunos datos que si bien no aclaran más los extremos relativos a la donación del cuadro a la parroquia, si permiten que corriamos algunos extremos de lo publicado y conocido hasta la fecha.

El principal es que la donante no se llamaba Juana sino Ana, hecho este importante y que además justifica la presencia de Santa Ana en la parte alta del retablo. Doña Ana de Guardo fue la segunda esposa del regidor perpetuo de Carrión don Agustín Díaz de Castro, con quien ella contrajo sus terceras nupcias. Doña Ana había estado casada anteriormente con otro regidor perpetuo de la villa, don Diego Fernández Piñeiro en primeras nupcias y en segundas con el que fue depositario de Puentes de Carrión y su partido, don Alonso González de Villegas¹¹.

Así pues todo parece indicar que doña Ana de Guardo, poseedora de algunas obra de arte en su casa y en su capilla de la iglesia de San Andrés, dispuso hacia 1756 que se hiciera un retablo para ubicar el gran lienzo de la Adoración de los Magos, que siendo de su propiedad tenía ubicado en la capilla de los Santos Juanes, en la misma iglesia, y un lienzo pequeño con una excelente pintura que representa la imagen del rostro de Cristo como Ecce Homo, del siglo XVI, que ella tenía en su casa.

El retablo a finales de 1757 estaba acabado y pendiente de dorarse. En él se dispuso también una hornacina sobre el marco del lienzo, a modo de segundo cuerpo para colocar allí la imagen de Santa Ana Triple, del siglo XVI, y que a buen seguro tiene que ver con una devoción particular de la donante, cuyo nombre de pila era Ana. En el centro del banco sobre la mesa del altar centrada y por consiguiente muy cerca del ara, se dispuso un pequeño lienzo con una buena pintura que representa la imagen del rostro de Cristo como Ecce Homo, del siglo XVI, que evidentemente ha de ser la que ella dice tener en su casa.

¹⁰ GÓMEZ, E., y PERAL, S., *Carrión, la ciudad de los Condes*, Palencia 1997, pp. 52-55.

¹¹ Testamento de don Agustín Díaz de Castro. Archivo Histórico Provincial de Palencia. Protocolos. Escribano Martín Izquierdo, 5146

Con posterioridad, sin que se pueda saber si también las tenía doña Ana en su casa se colocaron en el retablo las otras imágenes, una Virgen con el Niño del siglo XVI, y una imagen de un santo jesuita, en cuya peana puede leerse “S. Felix”, pero que indudablemente no podemos admitir como identificación del santo. Esta imagen es de muy baja calidad, del siglo XVIII. Me inclino a pensar que en origen no formaban parte del retablo.

Desgraciadamente las rebuscas tanto en el Archivo Diocesano de Palencia, donde se conserva la documentación histórica de la parroquia de San Andrés de Carrión, como en el Archivo Histórico Provincial de Palencia, aún no me ha permitido encontrar la documentación que manejó el P. Albano¹². Tampoco he podido encontrar datos que permitan saber si la pintura de la Adoración de los Reyes fue adquirida por doña Ana de Guardo en el mercado o en alguna almoneada, o si por el contrario le correspondió en la herencia de alguno de sus anteriores maridos. Lo cierto es que ella declara que la pintura es de su propiedad y que mandó hacer como marco para ella el retablo que hemos descrito.

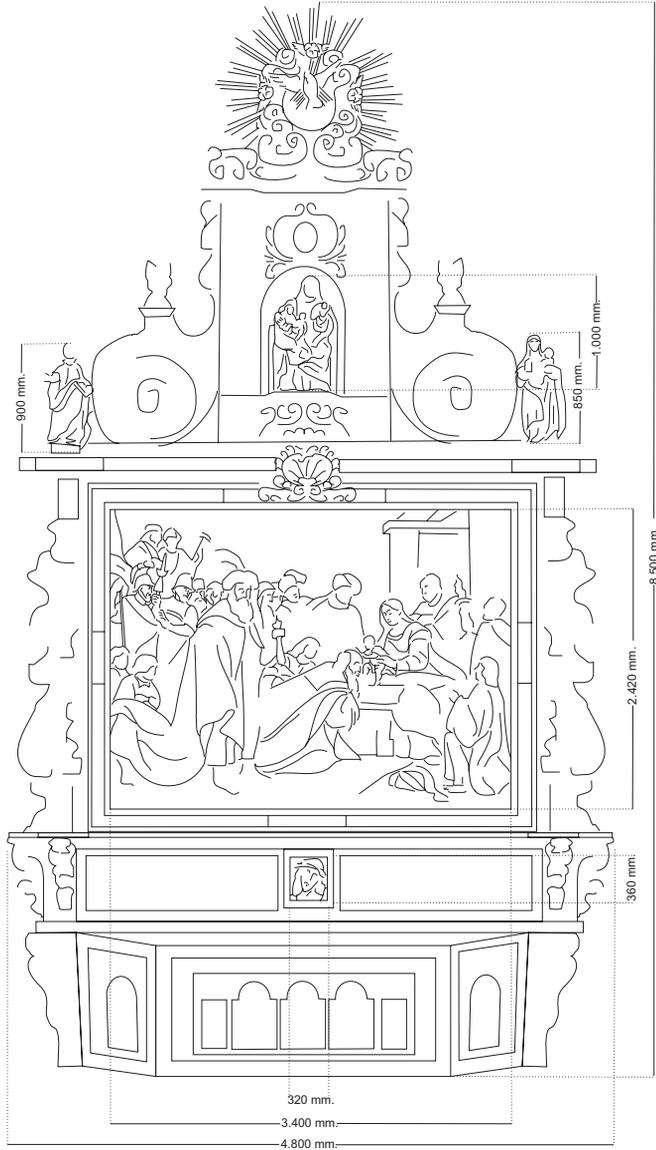
El lienzo principal: su autoría

La obra más importante del retablo es el gran lienzo de *La Adoración de los Magos* (245 x 346 cm.). La reciente limpieza y restauración del retablo¹³, ha puesto de manifiesto algunos extremos de interés. En primer lugar ha aparecido bajo las suciedades retiradas, en el extremo inferior derecho de la pintura la inscripción “ABW. F” estando la A y la B ligadas por el palo trazo derecho de la A. Evidentemente se ha de interpretar como el anagrama del nombre del artista, las tres primeras letras corresponderían a su nombre y apellido, y la F se correspondería con “fecit”, pero desgraciadamente no hemos podido encontrar en los repertorios consultados ningún autor al que pudieran corresponder.

En segundo lugar se ha podido comprobar la presencia de unas marcas verticales en el reverso de la obra que no coinciden con el bastidor y que permiten sospechar que se trata de las marcas que se produjeron al estar plegado, probablemente para su embalaje y transporte, quizás desde los Países Bajos.

¹² Este autor en su artículo de prensa citado no dio las citas correctas.

¹³ Durante los últimos meses de 2007 el retablo ha sido sometido a trabajos de limpieza y restauración. Los trabajos de conservación, financiados por la Junta de Castilla y León, costaron 43.043,12 euros y fueron realizados por la empresa ArteCo, dirigidos por doña Natalia Martínez de Pisón bajo la supervisión de doña Pilar Pablo Casas. Agradezco las facilidades que me ha dado doña Natalia Martínez de Pisón para el estudio de la obra, así como sus observaciones.



Esquema del retablo de Santa Ana, con sus medidas (según Natalia Martínez de Pisón)

Evidentemente la tradición historiográfica que ha considerado esta obra como copia de Rubens está basada en el aire rubeniano que para cualquier observador tiene, y desde luego en los paralelismos con obras conservadas del mismo asunto del maestro flamenco como las Adoraciones de los Magos del Museo del Prado, del Museo de Lyon, del Louvre o del museo de Amberes. También tiene muchos paralelismos con obras flamencas derivadas del artista como las conservadas en Valladolid, en el Museo Nacional de Escultura, número de registro 886, atribuida a Geeraert de la Vallée, y la registrada con el número 931. E incluso con una obra en pésimo estado de conservación atribuida a Artus Wolffort conservada en el Museo de Bellas Artes de Burdeos. Se ha de tener en cuenta que la composición del asunto siguiendo modelo de Rubens perduró mucho como se puede comprobar en la obra de Theodor van Loon (1629-1678), conservada en el Museo de Liechtenstein.

Pero lo cierto es que no parece que sea una obra que copie literalmente, ni a través de grabado, una obra determinada de Rubens. Si se observan las obras del maestro con este asunto como las del Museo de Amberes, de Bruselas, de Lyon, del Prado, capilla del King's College en Cambridge, entre otras, no se puede decir que exactamente refleje una de ellas aunque no obstante es evidente que toda la composición, y algunas de las figuras, tanto en ademanes, disposición de su vestuario, así como los colores de algunos de los personajes principales, están tomados de ellas, realizándose una reinterpretación de figuras, ropajes, colores, y gestos.

Alguna de las figuras de la pintura de Carrión, son copia casi fiel de otras que aparecen en algunos originales de Rubens. El rey arrodillado recuerda al del King's College y más especialmente a las obras conservadas en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid referidas. El rey negro también recuerda al del King's College. Los pajes recuerdan también al del Museo de Lyon. Y los que llevan la capa roja, a las copias vallisoletanas.

Pero, en cualquier caso, creemos que la fuente más directa es el lienzo de los Museos Reales de Bruselas, de tal forma que si invertimos la composición, al igual que si se tratara de un grabado, las similitudes son más que evidentes, especialmente en los pajes de primer término¹⁴ (v. fotos nº 3, 10, 11 y 12).

En cuanto al autor, a la vista de todo ello, y descartada la identificación con Artus Wolffort, por aparecer en la firma, entre la "A" y la "W", una "B", y no siendo posible identificar las iniciales encontradas con las de ninguno de los

¹⁴ Este hecho pudiera indicar que el autor del lienzo de Carrión copió un grabado.

autores conocidos, propongo denominarle como el anagramista ABW, de la segunda mitad del siglo XVII.

La iconografía: La Adoración de los Magos

El pasaje de la Adoración de los Reyes Magos está recogido únicamente en el Evangelio de Mateo (Mat 2, 1-12), de entre los evangelios canónicos, y de este episodio ninguno de los otros tres evangelistas se hace eco.

“Y la estrella que habían visto en oriente les precedía, hasta que vino a pararse encima del lugar donde estaba el Niño...y, llegando a la casa, vieron al Niño con Maria, su madre, y de hinojos le adoraron y, abriendo sus cofres, le ofrecieron como dones, oro, incienso y mirra”.

Algunos de los evangelios apócrifos, trataron y completaron la escena, como el Protoevangelio de Santiago (cap. XXII), el evangelio del PseudoMateo (cap. XVI) y el evangelio árabe de la infancia (cap. VII).

Considerados magos inicialmente, fue Tertuliano el primero que los transformó en reyes, seguido por Cesareo de Arlés en el siglo XI, época en la que comenzó a fijarse el número de tres, quizás porque el evangelio de Mateo hace referencia a tres dones, y porque las supuestas reliquias suyas conservadas en Colonia, correspondían a tres cuerpos. Los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar se fijaron en el Liber Pontificalis de Ravena en el siglo IX. Como desde la antigüedad los tres oferentes se hicieron coincidir con cada una de las tres partes del mundo entonces conocido, Europa, Asia y África, uno de ellos era representado como negro, y no era infrecuente la presencia de animales y vestiduras exóticas.

Lo cierto es que independientemente de la inverosimilitud de la historia, el asunto fue un pretexto para indicar que Dios, el niño Dios, es Rey de Reyes (Rex regum), siendo, como se ha señalado, un símbolo antes que una historia¹⁵, y con el paso del tiempo, se aceptó el anacronismo de las vestiduras y las arquitecturas pintadas, siendo a veces también el pretexto para introducir el retrato de algún personaje, ya que un cortejo como el de los Reyes Magos, era fácil disculpa para la vanagloria.

¹⁵ HOURTICQ, *La vie des images*, citado por REAU, L., *Iconografía del arte cristiano*, t.I, vol. 2, Iconografía del Nuevo testamento, 2ª ed. Barcelona, 2000, pp. 258.



1.- Carrión de los Condes. Iglesia de San Andrés. Retablo de Santa Ana.



2.- Carrión de los Condes. Iglesia de San Andrés. Retablo de Santa Ana. Detalle.



3.- ABW. Siglo XVII. La Adoración de los Magos.



4.- ABW. Siglo XVII. La Adoración de los Magos. Detalle de la firma.



5.- Pedro Pablo Rubens, La Adoración de los Magos. Lyon. Musée des Beaux-Arts.



6.- Theodor van Loon. La Adoración de los Magos. Liechtenstein Museum.



7.- Geeraert de la Vallée, La Adoración de los Magos, Valladolid, Museo Nacional de Escultura , cat. 886.



8.- Anónimo flamenco, La adoración de los Magos, Valladolid, Museo Nacional de Escultura , cat. 931.



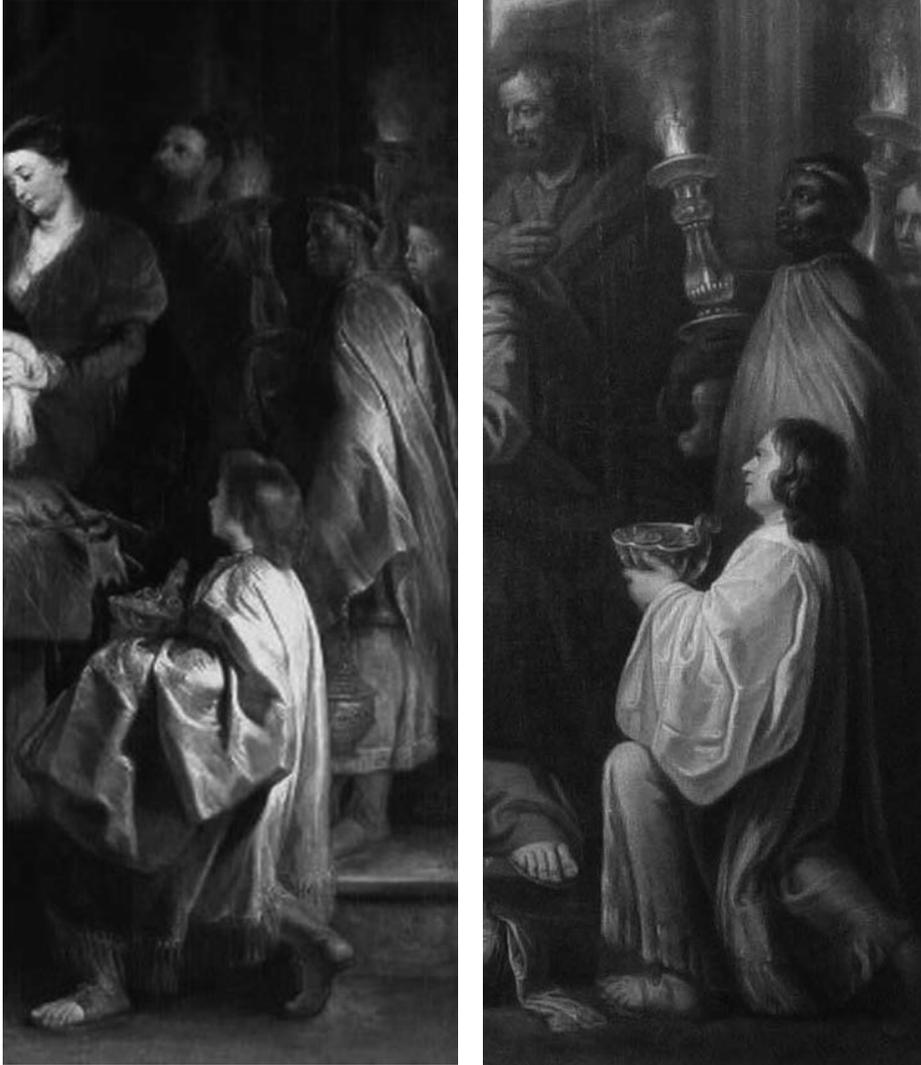
9.- Artus Wolffort. La Adoración de los Magos. Bordeaux. Musées des Beaux-Arts.



10.- P.P Rubens. La Adoración de los Magos, Bruxelles. Musées royaux des Beaux-Arts.



11.- Imagen invertida de La Adoración de los Magos, de Bruselas.



12.- Comparación de los personajes de la pintura de Bruselas y la de Carrión de los Condes.